

Tlaxcala: ¿cambios inciertos o pobreza secular?

Dídimo Castillo F.

Raúl Jiménez G.

Jaime Ornelas D.

I. Introducción

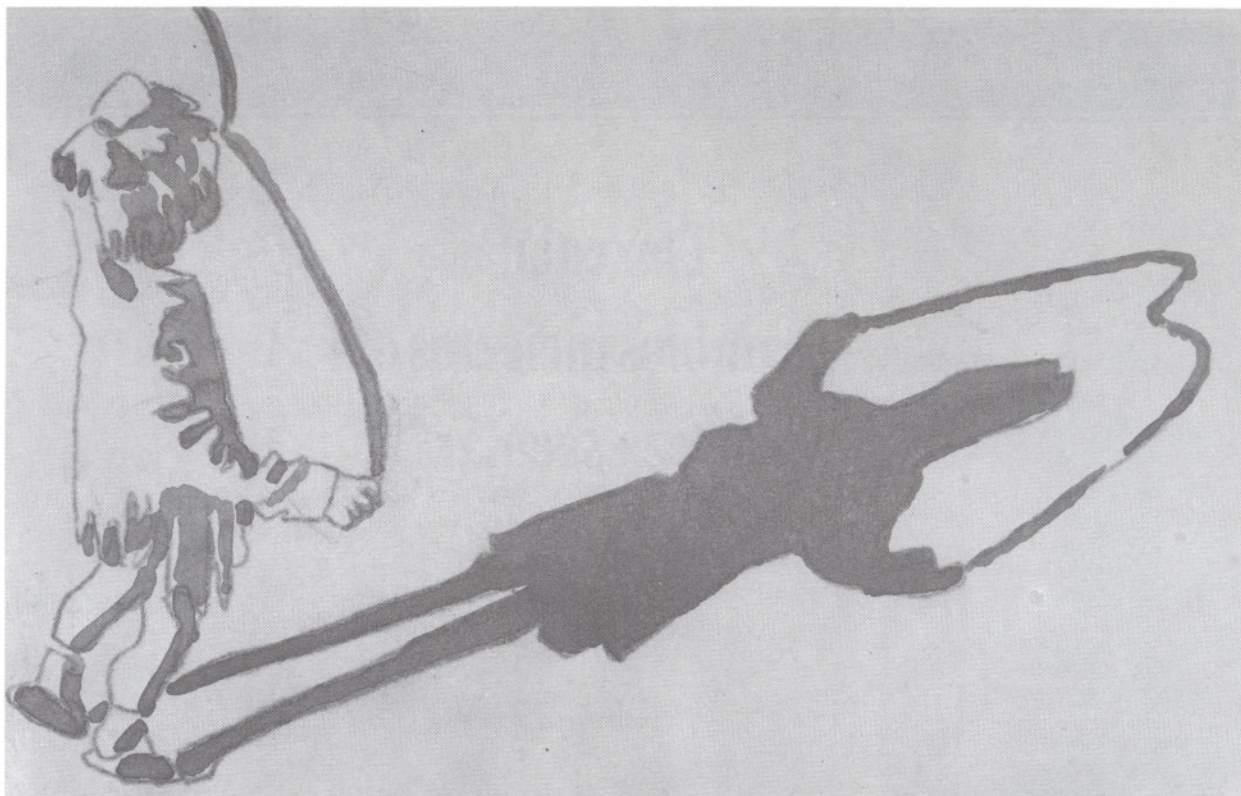
¿Qué ha cambiado? Tlaxcala ha evolucionado; no caben dudas. En los últimos años ha transitado hacia la modernización, o por lo menos, ha ido integrándose a la dinámica general de la economía del país.

La entidad, dentro del contexto mexicano, ha comportado una particular evolución tanto de su economía, como de su población. No sólo es una de las entidades territorial y poblacionalmente más pequeña, también su economía se ha caracterizado por sus lentos y rezagados cambios. No es hasta mediados de la década de los setenta, que Tlaxcala es incorporada a la dinámica global de las transformaciones del país. Hasta entonces no sólo el crecimiento económico de la entidad estuvo muy por debajo del promedio nacional; sino que, en

contraste con la tendencia del país en el que la pérdida de importancia del sector primario se inició con mucha anterioridad, éste se mantuvo en Tlaxcala basado particularmente en el sector agrario. Igualmente, hasta entonces, el comportamiento de la población, caracterizada por sus altos niveles de pobreza, estuvo sensiblemente marcada por una persistente migración hacia otros estados, lo que determinó sus bajas tasas de crecimiento, a pesar de las prevalecientemente altas tasas de natalidad, en todo caso superiores a la media nacional.

El impacto de la industrialización hacia mediados de los años setenta, resultado de los cambios en las políticas de desarrollo impulsadas a partir del ya virtual agotamiento del modelo económico hasta entonces dominante, al abrir una nueva fase, marcó un nuevo contexto social en la entidad. Al dinamizarse los patrones y tendencias de la economía, no sólo se contrajo el sector primario y se experimentó un notorio incremento del terciario, tuvo también efectos considerables sobre distintos niveles de la sociedad. Ha contenido en parte el proceso de expulsión de la población, en circunstancias en las que coincidentemente la crisis laboral metropolitana restringió las posibilidades de

Los autores son investigadores del Proyecto 03, *Diagnóstico sobre Desarrollo Regional*, de la Universidad Autónoma de Tlaxcala-Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, 1993-1994.



empleo en las grandes ciudades.

Se podría decir que en términos generales, este proceso de industrialización tardía ha influido positivamente sobre los niveles de bienestar de la población. No obstante, este proceso también ha conllevado una suerte de profundización de la heterogeneidad interna en la entidad, introduciendo “nuevas” formas de precarización ocupacional y manteniendo el persistente deterioro de los ingresos.

II. La población

Según el Censo General de Población y Vivienda, levantado en 1990, Tlaxcala cuenta con 761 mil 277 habitantes, que representan 0.9 por ciento de la población censada para entonces en el país, porcentaje similar al representado en 1970 y en 1980.

Tlaxcala es uno de los estados más pequeños del país. Su superficie apenas representa 0.2 por

ciento del territorio nacional. Sin embargo, su población pese a que no es elevada, coloca al estado entre uno de los más densamente poblados, con una densidad de población de 194.5 habitantes por kilómetro cuadrado, sólo superada por el Distrito Federal, y los estados de México y Morelos.

En cuanto a la conformación étnica, según el Censo de 1990 en la entidad se hablan 34 idiomas. Los hablantes indígenas, representan 34 por ciento de la población mayor de 5 años de edad. Su distribución muestra grandes diferencias intermunicipales. Así, en Teolocholco 10.6 por ciento habla lengua indígena, en Mazatecochco, 15.5 por ciento; en San Pablo del Monte, 19.7 por ciento y en Juan Coamatzi, 24.7 por ciento.

Crecimiento y estructura de la población

Históricamente, su población ha tenido un peso poco significativo en el total nacional y ha comportado una rezagada dinámica de crecimiento. Entre

1980 y 1990, por primera vez se modificó esta tendencia. Sólo en esta década la población del estado creció a una tasa media anual de 3.2 por ciento, superior a la de 2.0 por ciento, promedio del país. En el estado, con anterioridad a la década del setenta, este comportamiento dependió particularmente de la persistente migración hacia otros estados o regiones. En términos de las tendencias del crecimiento poblacional, la década del ochenta reveló cambios importantes para este estado. Los resultados del Censo de Población de 1990, haciendo abstracción de sus posibles distorsiones, son sugerentes por lo menos de una importante retención de la población en la entidad.

Este cambio en las tendencias del crecimiento y concentración de la población, parece ser incluso el resultado de una suerte de una reversión en las tendencias migratoria resultado de las restricciones laborales urbanas impuestas por la crisis, que podrían estar conllevando a una ampliación de la población ocupada en el campo, y especialmente en actividades informales.

Cuadro 1
Población no nativa en la entidad,
según lugar de nacimiento
1990

Entidad de nacimiento	Total	%
Tlaxcala	93 885	100.0
Puebla	36 279	38.6
Distrito Federal	22 248	23.7
Edo. de México	9 558	10.2
Veracruz	7 322	7.8
Otros estados	18 188	19.4
Otro país	290	0.3

Fuente: INEGI, *XI Censo General de Población y Vivienda, 1990*.

Ello parece explicar el crecimiento en algunos sectores o municipios relativamente deprimido, u otros, anteriormente expulsores, como el de Tetla que entre 1970 y 1980 creció a una tasa muy baja de 1.9 por ciento, y que en la década pasada registró una considerable tasa de crecimiento de 6.1 por ciento, muy por encima de la del crecimiento promedio del estado.

La población en Tlaxcala se caracteriza por una estructura de edad relativamente joven. En 1970, 70.5 por ciento de ella se conformaba por personas menores de 30 años. Sólo 6.9 por ciento alcanzaba 60 o más años de edad. Esta situación se ha mantenido con escasa variación. En 1990, es decir, 20 años después, 69.5 por ciento de los habitantes son menores de 30 años; e, igualmente, sólo 6.6 por ciento se trata de una población con 60 o más años de edad. Según el sexo, se mantiene una equilibrada distribución, con una muy ligera reducción de la masculina. Esta última, entre 1970 y 1990, pasó de representar 50.8 a 47.9 por ciento de la población estatal.

Visto a partir de la distribución por municipio, la concentración de la población es relativamente moderada, en contraste con otras entidades; sin que tal distribución haya sufrido cambios importantes durante las últimas décadas.

La migración

Una característica de esta entidad ha sido la de ser fuerte expulsora de población, misma que ha guardado relación con las condiciones de vida de la población, en general con la situación de pobreza derivada del relativo atraso rural. Según cálculos nuestros con base en información censal, el estado mostró en 1970 y 1980 saldos netos migratorios negativos de -84 mil 491 y -102 mil 644, respectivamente.

En términos de la inmigración, por lo menos hasta la década de 1980, fue un estado poco atractivo; mostrando tanto en 1970 como en 1980, índices de inmigración relativamente bajos. En el período 1970-1980, Tlaxcala tuvo un saldo neto migratorio de 30,305.8 habitantes. Cifra relativa-

mente alta si se tiene en cuenta la magnitud de población, que hacia 1980 apenas superaba el medio millón de personas.

La población emigrante de esta entidad es fundamentalmente captada por los estados circunvecinos de Puebla, México y el Distrito Federal. No obstante, a pesar de que es mayor el saldo emigratorio, en relación con el D.F.; es más importante el nivel de intercambio, que tal vez por la cercanía, mantiene con el estado de Puebla.

El problema migratorio que enfrentó el estado, por lo menos hasta 1980, lo colocaba en la "privilegiada" posición de ser una de las entidades del país donde la expulsión de población era más intensa, compensando su alto crecimiento natural, determinado por las altas tasas de natalidad. Hoy, sin embargo, algunas evidencias sugieren cierta reversión de este proceso.

En la entidad, hacia 1980 "alrededor de un 10 por ciento de la población es (o era) producto de la inmigración" (Ramírez, 1992). Según datos del Censo, para 1990 esta tendencia determinó que

12.7 por ciento del total de su población estatal fuera originaria de otras entidades; destacándose Puebla y el Distrito Federal por su aporte de inmigrantes a Tlaxcala, seguido por Estado de México y Veracruz. Esta es la tendencia general. No obstante, el propio gobierno del estado ha señalado que coincidentemente "han aparecido dos fenómenos demográficos de singular importancia: la emigración laboral semanal (lunes a viernes) por trabajadores tlaxcaltecos, cuyo domicilio continúa en el estado, [estimada] en más de 5 mil personas en promedio, que se incrementa durante el invierno; y la migración laboral diaria a las ciudades vecinas que se considera en más de 20 mil personas". (Gobierno del Estado de Tlaxcala, 1992).

III. La estructura económica

En los últimos años la estructura productiva de Tlaxcala se ha transformado sensiblemente. La entidad ha pasado de tener una economía sustentada en el sector primario de tipo tradicional y en actividades secundarias y terciarias poco diversificadas y de baja calidad, a ser una economía que se integra cada vez más a los circuitos de la modernidad nacional. Ello, en gran medida, como resultado de los esfuerzos y las políticas gubernamentales que desde la década de los setenta, cuyo centro de atención han sido los estímulos fiscales y la creación de una infraestructura capaz de hacer más eficiente la inversión productiva.

La fuerza de trabajo

La población económicamente activa (PEA) registrada en el Censo de Población de 1990, asciende a 203 mil 908 personas, de las cuales 196 mil 609 se encontraban ocupadas al momento del levantamiento del Censo y 7 mil 299 personas, 3.6 por ciento de la PEA, se encontraban desempleadas. La desocupación afecta a 3.7 por ciento de los hombres y a 3.1 por ciento de las mujeres que integran la PEA.

Cuadro 2
Población económicamente activa
ocupada por rama de actividad

Actividad	1980	%	1990	%
Totales	174 006	100.0	196 609	100.0
Primaria	66 071	38.0	56 150	28.6
Secundaria	33 355	19.2	66 662	33.9
Terciaria	32 699	18.8	70 109	35.6
N.E.	41 881	24.0	3 688	1.9

Fuente: *Censos Generales de Población y Vivienda, 1980 y 1990.*

Las tendencias muestran un cambio de conformación sectorial. El estado ha experimentado una reducción de la PEA en el campo. Esta pasó de representar 69.0 por ciento en 1960 a 38.0 por ciento en 1980. En 1990 su lugar lo ocupaban las actividades comerciales y de servicios, representando 35.6 por ciento de la PEA. Las ocupaciones en la industria también crecieron apreciablemente, éstas entre 1980 y 1990 pasaron de representar 19.2 a 33.9 por ciento.

La industrialización -no caben dudas- incidió sobre los niveles de ocupación y empleo en el estado. "Las tasas satisfactorias de crecimiento en la década de los setenta (...) significaron una absorción importante del aumento de la fuerza de trabajo y una disminución de la tasa de desempleo abierta". (Gobierno del Estado de Tlaxcala, 1987). Según el INEGI "entre 1977 y 1979 se registra un crecimiento considerable [del empleo], muy por encima del promedio nacional", por lo menos hasta mediados de la pasada década. Sólo en 1985 cayó "hasta un nivel similar al del agregado nacional de 4.2%". (INEGI, 1986).

En todo caso, hacia 1990 el peso de la ocupación lo soportaban lo que podemos llamar las actividades económicas de tipo urbano: la industria, el comercio y los servicios, que en conjunto proporcionan casi 70 por ciento de las plazas de trabajo, aunque las actividades ligadas al campo aún sostenían a más de una cuarta de parte de la PEA ocupada.

Crisis y cambios económicos

Podemos afirmar que la estructura productiva de estado de Tlaxcala se ha transformado, sobre todo en los últimos años, si atendemos a los cambios registrados en la ocupación que ofrecen las diferentes actividades económicas.

Esta rápida transformación de la economía de Tlaxcala comenzó a mediados de los años setenta, por lo que su duración es breve al ser rápidamente alcanzada por la crisis que se inicia en 1982.

Por fortuna, la crisis general de la economía mexicana ha tenido en la entidad un impacto mediatizado por el mismo proceso de industrialización, que permitió sostener un ritmo anual de crecimiento económico superior al incremento de la población aunque, como ocurre a nivel nacional, sus efectos sobre la distribución del ingreso y el bienestar social no han sido del todo satisfactorios.

En el país, a partir de 1981 cuando aparecen los primeros signos de la crisis general de la economía y se inicia la aplicación de las políticas de ajuste de corte neoliberal, se observa una disminución continua del Producto Interno Bruto (PIB) hasta 1985, año en el que hubo una ligera recuperación para volver a caer en los tres años siguientes.

A pesar del errático comportamiento del PIB nacional, en Tlaxcala ocurre un proceso un tanto diferente, en tanto que el PIB estatal crece continuamente a partir de 1980, para alcanzar su máximo nivel en 1985 y empezar a caer por tres años consecutivos (1986-1988).

De esta manera, la tasa media anual de crecimiento del PIB estatal entre 1980 y 1988 alcanza el 5.3 por ciento, superior a la tasa de crecimiento de la población estatal, que fue de 3.2 por ciento y a la tasa media anual de crecimiento del PIB nacional, que apenas creció 0.9 por ciento en el mismo lapso, en tanto la población del país aumentó a una tasa media anual de 2 por ciento, lo que señalaba los puntos más álgidos de la recesión económica.

A lo largo de esta difícil etapa, la dinámica de la actividad económica de Tlaxcala le permitió pasar de aportar de 1980 al 0.46 por ciento del producto interno bruto (PIB) nacional, el 0.66 por ciento en 1988.

Las paradojas de la industrialización

El desarrollo en los últimos tres lustros del sector industrial ha desplazado, en cuanto a la aportación del PIB estatal, a las actividades prima-

Cuadro 3
Producto Interno Bruto
(Millones de pesos, a precios de 1980)

Año	República	Tlaxcala	%
1980	4 470 078	20 205	0.46
1981	4 862 219	22 373	0.46
1982	4 831 688	24 179	0.50
1983	4 628 936	25 441	0.55
1984	4 796 049	28 669	0.60
1985	4 919 903	33 581	0.68
1986	4 725 275	30 748	0.65
1987	4 792 937	31 579	0.66
1988	4 857 216	32 163	0.66

FUENTE: INEGI, *Gaceta Informativa*,
vol. II, num. 1, enero-marzo de 1990.

rias. El producto industrial, aumentó 177% entre 1975 y 1990, con una tasa de crecimiento medio anual de 7%.

La industria en ese lapso se diversificó notablemente. A las tradicionales industrias textiles, predominantes durante un largo periodo, se sumaron plantas industriales que si bien no atendían al mercado regional, dada la ubicación de la entidad tienen fácil acceso al mercado más importante del país y al puerto de Veracruz.

Al estado llegaron empresas fabricantes de bienes de capital, alimentos, productos químicos, petro-químicos, farmacéuticos, eléctricos y electrónicos, así como de calzado, alimentos balanceados, muebles y papel.

En términos de localización, la mayor parte de las empresas industriales se ubica en la zona centro-sur del estado, donde se concentra 55 por ciento de los establecimientos de este tipo; siguiéndole en importancia la región centro-oriente, que contiene el 25 por ciento de las empresas manufactureras. La región norte-occidente ha observado un proceso industrializador más lento que las anteriores.

El impulso y consolidación de la planta industrial en el estado, trajo consigo la aparición de un sector de la población ligado a las tareas manufactureras.

De acuerdo con el Censo General de Población de 1990, existen en Tlaxcala 66 mil 662 personas que tienen como ocupación principal la industria. Este grupo repre-

senta el 34 por ciento de la PEA ocupada y es, el secundario, uno de los sectores que contribuye con mayores plazas de trabajo en la economía del estado.

No obstante el crecimiento acelerado experimentado por el sector industrial, sobre todo en los últimos 15 años, la tasa de ocupación no avanza al ritmo que la demanda de empleo. Si bien al inicio del proceso de industrialización las manufacturas se manifiestan como el sector más dinámico en términos de generación de plazas de trabajo, la crisis económica que, como hemos visto, se empieza a expresar en Tlaxcala al final de la década de los ochenta, ha provocado el estancamiento en la expansión del empleo.

El Censo de 1990, registra una tasa de desempleo de 3.6 por ciento de la PEA que resulta ser de

las más altas del país, sólo superada por Guerrero y Zacatecas, con 4 por ciento en ambas.

El retraimiento en la generación de actividades ocupacionales asalariadas en el sector formal de la industria, se ha debido a diversas razones, entre las que podemos señalar la estrategia seguida por el capital para hacer frente a la crisis económica, consistente en dividir el proceso productivo y llevar fuera de la empresa algunas de sus partes, conteniendo de esta manera la ocupación formal y contribuyendo a la constitución de un "sector informal" tanto rural como urbano; y el aumento apresurado de la población que del campo acude a las ciudades en busca de empleo creando una sobre oferta de trabajo que no puede ser absorbida por la expansión industrial.

La contención del empleo en el sector industrial relativamente moderno ha significado, en consecuencia, la reducción del proceso de salarización, esto es, ha generado tanto en los espacios rurales como urbanos la permanencia, y aun la consolidación del desarrollo de formas productivas que descansan en relaciones de trabajo no remuneradas.

De acuerdo con el Censo, en Tlaxcala el nueve por ciento de la PEA ocupada, es decir 17 mil 691

personas, no percibe remuneración por el trabajo que desempeñan.

IV. El bienestar social

Tlaxcala se ha caracterizado por una especie de pobreza *secular*. Según el índice de pobreza de Wilkie (Cf. Ramírez Rancaño, 1989), Tlaxcala desde comienzos de este siglo, mostró altos niveles de pobreza, y según evidencia el propio Ramírez Rancaño, sólo a partir de 1980 Tlaxcala presenta una situación de pobreza general inferior a la media nacional. Ha experimentado cambios importantes, en este sentido. En algunos aspectos de bienestar social supera el nivel promedio del país. Sin embargo, en su interior subsisten profundas desigualdades, y disparidades intermunicipales.

Según un estudio reciente elaborado por Conapo, con base en indicadores de educación (porcentaje de población analfabeta de 15 y más años de edad y porcentaje de población de 15 y más años sin primaria completa), vivienda (porcentaje de ocupantes en viviendas sin drenajes ni excusados, porcentaje de ocupantes en viviendas sin energía elec-

Cuadro 4
ALFABETISMO
1990

Años	Población	Saben leer y escribir	%	No saben leer ni escribir	%
Totales	640 846	572 647	89.4	68 199	10.6
De 6 a 14	190 478	172 756	90.7	17 722	9.3
15 y más	450 846	399 891	8.8	50 477	11.1

FUENTE: INEGI, *XI Censo General de Población y Vivienda, 1990*.

trica, porcentaje de ocupantes en vivienda sin agua entubada, porcentaje de viviendas con hacinamiento y porcentaje de viviendas con piso de tierra), demográficos (porcentaje de población en localidades con menos de 5000 habitantes) y económicos (porcentaje de población ocupada con ingresos menores de 2 salarios mínimos), se ubica en un nivel o grado medio de marginalidad, pero mostrando en su interior diferencias extremas que oscilan entre la "muy baja" (como en los municipios de Apizaco, Tlaxcala y Totolax) y "alta marginalidad" (el caso de Terrenate).

La educación

En el estado, el sistema educativo, particularmente en términos de cobertura en el nivel básico, ha evolucionado apreciablemente. Se dice que a este nivel "existe una planta educativa que podría atender la totalidad de la demanda potencial". (Gobierno del Estado de Tlaxcala, 1987). A nivel superior, igualmente, se revelan avances considerables. En 1990 en el estado existían 12 instituciones de educación superior, con instalaciones en 9

de los 44 municipios, 9 de ellas de carácter público y 3 privadas; para entonces con una cobertura total de 10 mil 459 estudiantes distribuidos en 41 opciones profesionales, 7 maestrías y un doctorado.

En la entidad la población de seis años y más, al momento del levantamiento del Censo de 1990, ascendía a 640 mil 846 personas, de las cuales 89.4 por ciento (572 mil 647 personas) sabían leer y escribir. De los analfabetas, que sumaban 68 mil 99 personas y representaban 10.6 por ciento de la población con 6 años y más, 17 mil 722 tenían entre 6 y 14 años, mientras que 50 mil 477 personas tenían más de 15 años.

En Tlaxcala, por lo que respecta al analfabetismo, en el rango de personas con 15 años y más, alcanza al 11.1 por ciento. Y si se tiene en cuenta que el porcentaje de personas que en 1970 no sabían leer ni escribir ascendía a 27.1 por ciento y que, hacia

Cuadro 5
Proporción de viviendas particulares,
según características de servicios, de estructura y hacinamiento
1970-1990

Características	1970	1980	1990
Servicio			
Con agua entubada	49.3	71.3	90.4
Con drenaje	20.9	28.4	57.9
Con energía eléctrica	64.2	81.6	93.8
Tipo de material en pisos			
Tierra	46.4	24.8	14.2
Cemento o firme	53.6	55.9	69.2
Hacinamiento			
Viviendas con un solo cuarto		35.5	8.8
Promedio de ocupantes por vivienda		6.0	5.5
Promedio de ocupantes por cuarto		2.7	1.7

FUENTE: INEGI, *Censo General de Población y Vivienda, 1970, 1980 y 1990.*

1990, el promedio nacional era de 12.4 por ciento, es entonces válido reconocer el importante avance que en este sentido ha experimentado la entidad.

Sin embargo, más de la mitad de sus municipios se ubican por debajo del rango promedio de la entidad, con diferencias que oscilan entre 26.0 por ciento, en el caso de El Carmen, y 4.27 por ciento en el municipio de Tlaxcala. Siendo el primero, junto con Trinidad Sánchez Santos, Terrenate, San Pablo Monte, José María Morelos, Tlaxco y Tenancingo, los municipios con mayor índice de analfabetismo: todos manteniendo el *status* que ya guardaban una década atrás.

Así mismo, guardando cierta coincidencia con los municipios anteriores, con altos niveles de analfabetismo, el porcentaje mayor de población que no tiene instrucción de ningún nivel, lo encontramos en El Carmen con 25 por ciento, en Atlangatepec con 23.3 por ciento, en Terrenate con 22.1 por ciento, en Trinidad Sánchez Santos con 21.3 por ciento, en Tlaxco con 19.6 por ciento, Tenancingo con 19.4 por ciento y San Pablo del Monte con 19.3 por ciento.

Aun cuando la situación general se mantiene, con relativa mejora en algunos municipios, igualmente se constata una tendencia de deterioro en otros, como es el caso de Atlangatepec, Terranete, Tlaxco y San Pablo del Monte.

La vivienda

A este nivel, la información disponible es sugerente de un considerable cambio en el estado.

Cuadro 6
Defunciones generales según causas de muerte
1980

Enfermedades	Número	%
Estado de Tlaxcala	3 192	100.0
Enfermedades del aparato respiratorio	825	25.8
Enfermedades infecciosas intestinales	379	11.9
Ciertas afecciones originadas en la etapa perinatal	263	8.2
Enfermedades de otras partes del aparato digestivo	258	8.1
Otras	1 467	46.0

FUENTE: *Secretaría de Planificación y Presupuesto, Anuario Estadístico del Estado de Tlaxcala, México, 1984.*

Las condiciones de vivienda, sus características en términos de construcción y disponibilidad y uso del espacio, como especialmente de la disposición de servicios, y también de la pertenencia, han mejorado en los últimos años. El cambio ha sido importante por lo menos desde la década de 1970, y se expresa el incremento de la proporción de viviendas con agua entubada, que pasó de 49.3 por ciento en 1970 a 90.4 por ciento en 1990; en las que cuentan con drenaje, que aumentaron de 20.9 por ciento a 57.9 por ciento, y las que disponen de energía eléctrica pasaron de 64.2 por ciento a 93.8 por ciento, en el lapso de veinte años.

Ha disminuido también de manera significativa la proporción de viviendas con pisos de tierra, que se redujo de 46.4 por ciento en 1970 a sólo 14.2 por ciento en 1990, en contraste con las de pisos de concreto y otros, que se incrementaron pasando de representar 53.6 por ciento a 69.2 por ciento.

A otro nivel, también en términos generales se

Cuadro 7
Tipo y número de Instituciones de Salud
Tlaxcala, 1992

Tipo	Número
Total	149
Centros Auxiliares de Salud	66
Centros de Salud Rural Población Dispersa	55
Centros de Salud Rural Población Concentrada	19
Hospitales Especializados	1
Hospitales Generales	4
Centros de Salud Urbanos	2
Clínicas de Especialidades (Módulo Dental)	1
Centros de Salud c/Hospital (Unidad Híbrida)	1

FUENTE: Tlaxcala, Dirección General de Estadística, Informática y Evaluación, Sistema Estatal de Información Básica, *Registro Nacional de Infraestructura para la Salud*, Dirección de Estadística, Tlaxcala, marzo de 1993.

han transformado favorablemente los factores de hacinamiento en la vivienda estatal. En cuanto al tamaño de la vivienda, medido por el número de cuartos, se constata que las integradas por un sólo cuarto descendieron de 31.5 por ciento a 8.8 por ciento en la última década. Igualmente, se contrajo, aunque ligeramente, el promedio de ocupantes por vivienda, pasando de 6.0 a 5.5 miembros y el promedio de ocupantes por cuarto, que pasó 2.7 miembros en 1980 a 1.7 en 1990.

No obstante estos cambios a nivel global del estado, en su interior aún se notan sensibles diferencias intermunicipales.

Así, mientras que 97.2 por ciento de las viviendas en el municipio de Mariano Arista disponen de

agua entubada, en Nativitas, sólo tiene acceso 28.2 por ciento de la viviendas. Igualmente, en tanto que en el propio municipio de Mariano Arista 87.1 por ciento de las viviendas disponen de drenaje, en Tzompantepec sólo lo accede 17.9 por ciento de las viviendas.

En cuanto a la disposición de energía las diferencias son menores. El Carmen, con 85.2 por ciento de sus viviendas electrificadas, es el municipio con menor participación, en contraste con Apizaco en el que 97.4 por ciento de las viviendas cuentan con energía eléctrica.

En cuanto a los indicadores de hacinamiento se observa que Trinidad Sánchez con 18.9 por ciento y El Carmen con 18.4 por ciento, son los municipios con mayor proporción de viviendas con un solo cuarto. En tanto que, en cuanto al promedio de ocupantes por

viviendas, los más altos promedios lo muestran San Pablo del Monte y Tcotlán, con 6.5 y 6.3 miembros, respectivamente. Finalmente, guardando cierta coincidencia, es en El Carmen y en Trinidad Sánchez ambos con promedio de 2.5 miembros por cuarto los municipios que presentan los más altos niveles de hacinamiento.

La salud

En la entidad, hasta hace muy poco, el perfil de la morbilidad era el propio de un contexto atrasa-

Cuadro 8
Principales causas de mortalidad general
Nacional y estatal
1990

Causa	Nacional		Tlaxcala	
	Total	Tasa*	Total	Tasa*
Total	422 803	520.38	4 361	572.85
Enfermedades del corazón	52 999	65.23	407	53.46
Isquemia	29 764	36.63	174	22.86
Neumonía e influenza	22 205	27.33	406	53.33
Accidentes	39 400	48.49	368	48.34
De tráfico de vehículo a motor	13 974	17.20	168	22.07
Afecciones originadas en etapa perinatal	23 063	28.39	345	45.32
Hipoxia, asfixia y otras afecciones respiratorias del feto o recién nacido	13 325	16.40	207	27.19
Tumores malignos	41 168	50.67	287	37.70
Del estómago	4 204	5.17	33	4.33
Del cuello del útero	4 280	5.27	29	3.81
De tráquea, bronquios y pulmón	5 058	6.23	27	3.55
Enfermedades infecciosas intestinales	22 196	27.32	253	33.23
Diabetes mellitus	25 782	31.73	247	32.45
Cirrosis y otras enfermedades del hígado	17 902	22.03	226	29.69
Enfermedad cerebrovascular	19 760	24.32	191	25.09
Deficiencias en la nutrición	11 788	14.51	153	20.10
Anomalías congénitas	8 969	11.04	131	17.21
Nefritis, síndrome nefrítico y nefrosis	8 269	10.18	110	14.45
Bronquitis crónica y la no especificada, enfisema y asma	9 629	11.85	100	13.14
Infecciones respiratorias agudas	2 643	3.25	71	9.33
Homicidio y lesiones inflingidas intencionalmente por otra persona	14 497	17.84	63	8.28
Sarampión	5 899	7.26	55	7.22
Anemias	4 475	5.51	55	7.22
Septicemia	2 826	3.48	36	4.73
Síndrome de dependencia del alcohol	2 566	3.16	35	4.60
Tuberculosis pulmonar	5 436	6.69	30	3.94
Disritmia cardíaca	6 743	8.30	92	12.08
Signos, síntomas y estado morbosos mal definidos	9 716	11.96	70	9.20
Las demás causas	64 872	79.84	630	82.76

FUENTE: México, Subsecretaría de Coordinación y Desarrollo, *La situación de la Salud en el Estado de Tlaxcala, 1991*, Dirección General de Estadística, Informática y Evaluación, México, 1991.
*/ Tasa por 100 mil habitantes.

Cuadro 9
Tasa bruta de mortalidad
Tlaxcala y nacional
1960-1990

Año	Nacional	Tlaxcala
1960	11.5	15.9
1970	10.1	13.6
1980	7.5	10.4
1982	5.7	8.1
1990*	5.2	5.7

FUENTE: México demográfico. Breviario 1988, CONAPO, México.

* México, Subsecretaría de Coordinación y Desarrollo, La situación de la Salud en el Estado de Tlaxcala, 1991, Dirección General de Estadística, Informática y Evaluación, México, 1991.

do. El cuadro de enfermedades más frecuente estaba sobrerrepresentado por las infecciosas respiratorias, enteritis y enfermedades diarreicas, causantes de una alta morbilidad y mortalidad especialmente en las edades extremas.

En términos cuantitativos para entonces la mortalidad infantil en la entidad alcanzaba una tasa de 79.4 por mil nacidos vivos registrados, lo que indicaba un muy alto riesgo de morir al nacer, en circunstancias en las que ya el número de médicos por habitantes (de un médico por cada 5 mil 600 personas), superaba favorablemente al promedio nacional de 8 mil 000 habitantes por unidad médica.

En términos cualitativos, el perfil de enfermedades principales causantes de muertes, en este caso las del aparato respiratorio y las infecciosas parasitarias, son suficientemente sugerentes de la

estrecha relación con las prevalecientes condiciones socioeconómicas, de salubridad y bienestar social de la población.

¿Cuál es la situación actual? El contexto es más favorable. El relativo proceso modernizador del estado en los últimos años ha tenido cierto impacto sobre la estructura de bienestar de la población, coincidentemente con la ampliación de la cobertura asistencial. Sin embargo, aún no se ha superado la vieja brecha que sobre los niveles y formas prevalecientes de morbilidad y mortalidad distinguen a la entidad de la situación promedio nacional.

La entidad cuenta actualmente con 149 unidades médicas, con distintos perfiles de servicios, clasificables en unidades de atención primaria y secundaria, que responden a la demanda asistencial y de seguridad social de la población.

En los últimos diez años se han experimentado significativos avances que en materia de otorgamiento de servicios de salud. Haciendo abstracción de los mecanismos que median la atención y de los recursos con que cuentan, actualmente se estima un promedio de tres unidades médicas por municipio.

No obstante esta sin duda amplia cobertura con relación a la situación promedio nacional, aún subsiste, aunque con ciertos cambios, el perfil propio de morbilidad y mortalidad que secularmente a caracterizado al estado.

Las enfermedades asociadas al corazón han pasado a ser la principal causa de muertes en la entidad; pero la neumonía e influenza, las afecciones en el período perinatal y otras afecciones respiratorias del feto o recién nacido siguen siendo determinante en el cuadro de mortalidad en el estado.

En la entidad, en otro sentido, aunque se ha reducido la mortalidad general, y también la infantil, aún persiste una amplia brecha con respecto a la situación promedio del país. En las últimas décadas, en el país en conjunto, la mortalidad ha experimentado una sustancial reducción.

En 1960, morían en el país 11.5 personas por cada mil habitantes. Hacia 1982 -22 años después- la mortalidad alcanzó una tasa de 5.7 por mil. Se redujo a la mitad.

En Tlaxcala, en este mismo período, la mortalidad sufrió un importante descenso. Pasó de una tasa bruta de 15.9 a 8.1 por mil.

Sin embargo, tal vez como resultado de las desfavorables condiciones socioeconómicas que han caracterizado al estado, durante todo el período, la mortalidad se mantuvo por encima del promedio nacional. Y es más, si analizamos ambas tendencias, podemos constatar que la brecha entre ambas tendencias se hizo cada vez mayor.

A pesar del importante descenso de la mortalidad, en el estado prevaleció, por lo menos hasta finales de la pasada década, y con tendencia creciente, un fuerte rezago con respecto a la tendencia promedio nacional. En 1980 el nivel de la morta-

lidad en la entidad era similar al del país diez años atrás. Mostraba una década de retraso, y la brecha era aun mayor.

Es relevante el hecho de que la mortalidad infantil en la entidad, según datos de CONAPO para 1988, fuera de 53.8 muertes por cada mil niños nacidos vivos, muy superior a la tasa de 46.6, promedio nacional. Hacia 1990 ésta fue de 39.1 por cada mil nacido vivo registrado, aún bastante lejos del media del país, que fue de 24.1.

En términos generales, y a pesar del importante descenso, este estado continuó, por lo menos hasta la década pasada, siendo uno de los de mayor mortalidad en el país.

Según Conapo, en 1970 ocupaba la tercera posición en cuanto a niveles de mortalidad, precedido por Oaxaca y Puebla; en 1980 compartió junto con Oaxaca, el primer lugar; y en 1988, apareció solo, con la mayor Tasa Bruta de Mortalidad entre las 32 entidades del país.

A partir de las tendencias, y visto a través de sus características, la mortalidad en esta entidad ha estado fuertemente determinada por las condiciones socioeconómicas, particularmente determinadas por bajos niveles de ingresos, que condicionan los niveles de vida de la población, en cierta medida desfavorables en comparación con la situación promedio nacional.

Los ingresos, o lo incierto del cambio

El análisis de la estructura de ingreso nos conduce a la misma conclusión.

En Tlaxcala, particularmente la distribución de ingreso, presenta una situación menos favorable que la media del país. En 1980 el 32.8 por ciento de la PEA estatal percibían ingresos inferiores al salario mínimo, en contraste con un 25.3 por ciento a nivel nacional. Según datos de un estudio de Marquez Padilla en el que se desagrega por ramas de actividad a la "informalidad ocupacional" de los estados del país, Tlaxcala para 1980 ocupaba

Cuadro 10
Población ocupada,
según ingreso mensual

Ingreso mensual (Salarios mínimos)	PEA Ocupada	%
Total	196 609	100.0
No percibe ingreso	17 691	9.0
Menos de 1 SM	44 512	22.6
De 1 a 2 SM	80 002	40.7
Más de 2 y menos de 3 SM	26 584	13.5
De 3 a 5 SM	13 114	6.7
Más de 5 SM	8 322	4.2
N.E.	6 384	3.2

Fuente:
INEGI, Censo General de Población y Vivienda, 1990.

el primer lugar, con un 35.3 por ciento de informalidad, muy por encima del 22.3 por ciento del promedio nacional, con lo que se pone en evidencia el débil impacto de la industrialización sobre los niveles de ingresos de la población.

En otro sentido, como ocurre en todo el país, Tlaxcala no escapa a la crisis y, sobre todo, a la política que se ha seguido para enfrentarla. El combate a la inflación y la contención de los salarios se ha expresado en los ingresos percibidos por la PEA ocupados en las distintas actividades económicas en el estado.

Del total de la PEA ocupada en Tlaxcala, 196 mil 609 personas, 9 por ciento (17 mil 691 personas) no percibe remuneración alguna por su trabajo. A su vez, el 32 por ciento de la PEA ocupada no alcanza un salario mínimo, y menos de cinco salarios mínimos obtiene 93 por ciento de la PEA. Apenas el 7 por ciento de la PEA ocupada logra más de cinco salarios mínimos.

Mas aún, la distribución de la población ocupada por municipio muestra con mayor claridad la precariedad de los ingresos de la población ocupada en el estado.

Visto en conjunto, en la entidad en 1990, según datos del Censo, 73.3 por ciento de los trabajadores, recibían dos o menos salarios: siendo la situación más grave para 19 de los 44 municipios, en los que la población ocupada con este nivel de ingreso era mayor, representando la situación de casi todos los trabajadores, como es el caso de Altzayanca, Terranete, Españita, y otros municipios en los que más del 85 por ciento de la PEA ocupada está en esa situación. Y más aún, llama la atención de la situación de precariedad salarial en la entidad, en términos de la misma tendencia. La comparación, en este caso, con la proporción de población que una década atrás recibía hasta un salario mínimo marca en la situación deterioro del bienestar en el estado.

Un cálculo elemental derivado de la información censal, permite concluir que 118 mil 865 familias de las 138 mil 414 que aproximadamente existen en Tlaxcala, perciben menos de cuatro salarios mínimos, por lo que se puede decir que viven en la línea de la pobreza, es decir, 653 mil 758 personas no satisfacen plenamente sus necesidades básicas de alimentación, salud, vestido, recreación, educación y vivienda.

Bibliografía

Gobierno del Estado de Tlaxcala, 1987, *Plan estatal de desarrollo: 1987-1993*, Gobierno del Estado de Tlaxcala, Tlaxcala.

_____, 1992, *Programa estatal de población*, Gobierno del Estado de Tlaxcala, Tlaxcala.

INEGI, 1986, *Cuaderno de información para la planeación de Tlaxcala*, INEGI, México.

Marquez Padilla, Carlos, 1988, *La ocupación infor-*

mal urbana en México: Un enfoque regional, Fundación Friedrich Ebert, México.

Ramírez Rancaño, Mario, "Tlaxcala: El reto de la pobreza", *La Jornada*, México, 19 de noviembre de 1989.

_____, 1992, *Tlaxcala: Sociedad, economía, política y cultura*, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, UNAM, México.